

DOSSIER REFUNDAR EL PENSAMIENTO URBANO REGIONAL LATINOAMERICANO: ENTRE VARIEGACIÓN, NEGACIÓN Y CONSTITUCIÓN

EL URBANISTA POPULAR EN AMÉRICA LATINA: MEDIACIONES ENTRE LA POLÍTICA URBANA Y FORMAS ALTERNATIVAS DE PRODUCIR CIUDAD

Francesca Ferlicca*

Maria Eugenia Durante**

*Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina

** Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano, Los Polvorines y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Provincia de Buenos Aires, Argentina

Resumen

El urbanista en contextos de informalidad habitacional en Latinoamérica constituye un actor escurridizo y multiposicionado, cuya mediación resulta clave en los procesos de planificación, gestión y producción social del territorio. El trabajo aborda tres nudos teórico-empíricos que limitan la comprensión de estas prácticas: las insuficiencias del andamiaje teórico existente para analizar la coproducción del hábitat popular; la ausencia de reflexividad crítica en las experiencias actuales; y la relación asimétrica entre la producción teórica local y la hegemonía de la literatura académica del Norte Global. A través del análisis de cuatro casos recientes en la Región Metropolitana de Buenos Aires, identifica cuatro tipologías: el catalizador de ensamblajes sociotécnicos; el traductor entre lógicas heterogéneas; el facilitador de procesos organizativos autónomos; y el mediador institucional. Estas tipologías revelan que la intervención experta no constituye una práctica homogénea, sino que se configura contextualmente según procesos territoriales específicos, coaliciones de actores y marcos institucionales.

Palabras clave

Asesoría Popular; Participación y Asesoría Técnica; Planificación Conflictual; Insurgencias Urbanas; Coproducción del Hábitat; Región Metropolitana de Buenos Aires.

DOSSIÊ: REFUNDAR O PENSAMENTO URBANO-REGIONAL LATINO-AMERICANO: ENTRE VARIEGAÇÃO, NEGAÇÃO E CONSTITUIÇÃO

O URBANISTA POPULAR NA AMÉRICA LATINA: MEDIAÇÕES ENTRE A POLÍTICA URBANA E FORMAS ALTERNATIVAS DE PRODUZIR CIDADE

Francesca Ferlicca*

Maria Eugenia Durante**

*Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina

** Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano, Los Polvorines y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Provincia de Buenos Aires, Argentina

Resumo

O urbanista em contextos de informalidade habitacional na América Latina é um ator difícil de definir e multiposicionado, cuja mediação é fundamental nos processos de planejamento, gestão e produção social do território. O trabalho aborda três nós teórico-empíricos que limitam a compreensão dessas práticas: as insuficiências do arcabouço teórico existente para analisar a coprodução do habitat popular; a ausência de reflexividade crítica nas experiências atuais; e a relação assimétrica entre a produção teórica local e a hegemonia da literatura acadêmica do Norte Global. Por meio da análise de quatro casos recentes na Região Metropolitana de Buenos Aires, identifica quatro tipologias: o catalisador de articulações sociotécnicas; o tradutor entre lógicas heterogêneas; o facilitador de processos organizacionais autônomos; e o mediador institucional. Essas tipologias revelam que a intervenção especializada não consiste em uma prática homogênea, mas se configura contextualmente de acordo com processos territoriais específicos, coalizões de atores e marcos institucionais.

Palavras-chave

Assessoria Popular; Participação e Assessoria Técnica; Planejamento Conflitual; Insurgências Urbanas; Coprodução do Habitat; Região Metropolitana de Buenos Aires.

DOSSIER: REFOUNDING URBAN-REGIONAL LATIN AMERICAN THINKING: NAVIGATING VARIEGATION, NEGATION, AND CONSTITUTION

COMMUNITY URBAN PLANNER IN LATIN AMERICA: MEDIATION BETWEEN URBAN POLICY AND ALTERNATIVE WAYS OF PRODUCING THE CITY

Francesca Ferlicca*

Maria Eugenia Durante**

*Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina

** Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano, Los Polvorines y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Provincia de Buenos Aires, Argentina

Abstract

Urban planners in contexts of housing informality in Latin America constitute elusive and multi-positioned actors, whose mediation is key in the processes of planning, management and social production of territory. This work addresses three theoretical-empirical knots that limit the understanding of these practices: the insufficiencies of the existing theoretical framework to analyze the co-production of popular habitat, the absence of critical reflexivity in current experiences, and the asymmetric relationship between local theoretical production and the hegemony of Global North academic literature. Through the analysis of four recent cases in the Buenos Aires Metropolitan Region, it identifies four typologies: the catalyst of socio-technical assemblages, the translator between heterogeneous logics, the facilitator of autonomous organizational processes, and the institutional mediator. These typologies reveal that expert intervention does not constitute a homogeneous practice, but is configured contextually according to specific territorial processes, actor coalitions and institutional frameworks.

Keywords

Community-Based Technical Assistance; Participatory Planning and Technical Support; Conflictual Planning; Urban Insurgencies; Popular Habitat Co-Production; Buenos Aires Metropolitan Region.

EL URBANISTA POPULAR EN AMÉRICA LATINA: MEDIACIONES ENTRE LA POLÍTICA URBANA Y FORMAS ALTERNATIVAS DE PRODUCIR CIUDAD

Francesca Ferlicca
Maria Eugenia Durante

Introducción

La figura del urbanista que interviene en contextos de informalidad habitacional en Latinoamérica se ha ido reconfigurando al calor de renovadas luchas por el acceso a la tierra y la producción de la vivienda, a la par de la emergencia de producciones académicas que analizan su papel y sus prácticas. Un actor escurridizo, multiposicionado y clave en la construcción de mediaciones entre los sectores populares y las políticas urbanas. El presente artículo busca generar nuevos conocimientos para comprender la figura del urbanista popular en Latinoamérica, a partir de recorrer discusiones teóricas, episodios históricos y una serie de experiencias prácticas actuales en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), Argentina.

El análisis se articula a partir de tres nudos teórico-empíricos que reconocen los desafíos contemporáneos en la producción de conocimiento crítico en América Latina sobre el urbanista popular. Estos nudos emergen de la necesidad de comprender tanto las crisis como las potencialidades que atraviesan las prácticas de conocimiento situado, las tensiones entre producción local y global y las posibilidades de construcción de alternativas decoloniales. El primero trata sobre las dificultades para analizar a los urbanistas en los procesos de coproducción del hábitat popular, debido a las limitaciones del andamiaje teórico e histórico existente. El segundo trata sobre la ausencia de una reflexividad crítica y mecanismos para la transmisión del conocimiento desde las experiencias actuales. El tercero aborda la relación asimétrica entre la producción teórica latinoamericana y la hegemonía de la literatura académica producida en inglés, indagando sobre su utilidad para analizar los procesos locales.

El presente trabajo es producto del diálogo de investigaciones doctorales y posdoctorales de las autoras, a partir de una revisión bibliográfica, histórica y de múltiples casos de estudio. El texto se organiza en tres apartados principales, una introducción y unas consideraciones finales. En el primero de ellos, se dispone de un marco teórico e histórico de los debates. En el segundo se recorren los cuatro casos recientes de la RMBA, donde se puede vislumbrar el papel cambiante de los urbanistas. Por último, se enlazan las partes, a la luz de los nudos problemáticos planteados, para construir una serie de aportes que retroalimentan la discusión.

1. Marco teórico e histórico

A los urbanistas comprometidos con los procesos de producción del hábitat popular es posible encontrarlos desde la mitad del siglo XX en adelante, cuando se comienzan a configurar diversos posicionamientos en el campo del urbanismo y de la planificación ante las problemáticas de los sectores populares en la ciudad. Esta expansión descontrolada interpeló a quienes pensaban la ciudad, obligándoles, por un lado, a comprender qué otros actores emergieron en dichos procesos, y, por otro lado, a posicionarse respecto del papel a adoptar. Esto se dio en un contexto de politización de los diversos ámbitos de la vida, al calor del crecimiento de los movimientos revolucionarios, en el marco de la guerra fría y políticas panamericanas que impulsaron sus agendas para la región.

Investigaciones recientes han examinado las “rutas panamericanas” (Gorelik, 2018) que moldearon la comprensión de la ciudad latinoamericana, destacando el papel de organismos internacionales y del gobierno estadounidense en el financiamiento y capacitación de expertos. Iniciativas como las de Puerto Rico, el Centro Interamericano de la Vivienda y Planeamiento (CINVA) —establecido por la OEA en Colombia en 1952— y los proyectos de la Ford Foundation construyeron un marco para analizar e intervenir las problemáticas del hábitat popular (Escorcia-Oyola, 2022; Montoya Pino; Ramírez Nieto; Aravecchia-Botas, 2024). No obstante, el enfoque imperialista y de posguerra que ha predominado en el análisis de estas prácticas profesionales en barriadas populares limita la comprensión de los posicionamientos, articulaciones y prácticas alternativas que emergieron a nivel local y latinoamericano.

Connolly (2014) contribuyó a este debate por medio de una genealogía del pensamiento regional que aportó al paradigma latinoamericano del hábitat popular. Desde la historia del Urbanismo, investigaciones brindan pistas sobre otras raíces de profesionales vinculados a la problemática habitacional popular: la pos-revolución mexicana y profesionales críticos (Leidenberger, 2016); discusiones

universitarias en Uruguay articuladas con sectores obreros en 1952 (Nudelman, 2015); experiencias de asesoramiento técnico en la toma “La Victoria”, Chile, en 1957 (Giannotti, 2014). Estos episodios revelan una génesis local donde se gestaron experiencias paralelas a las políticas panamericanas.

Hacia fines de los años sesenta e inicios de los setenta, el debate se radicaliza en un contexto de incremento de la movilización social y política y despliegue de las primeras políticas represivas. Los profesionales fluctúan entre asesorar a los primeros movimientos de pobladores de la región y generar esfuerzos de políticas públicas locales o motivar espacios de las universidades en las barriadas. Una discusión que toma vuelo y permea en las revistas especializadas, aparece en las memorias de congresos, se generan materiales de debate teórico-político, así como se realiza una tarea de divulgación pública que permite problematizar con un público más amplio. Muchos de estos materiales son difíciles de encontrar debido al silenciamiento y violencia que dispusieron las políticas represivas.

A partir de los años dos mil, la recuperación de la memoria reciente permitió analizar retrospectivamente las profesiones vinculadas a la militancia política. Desde la historia de los intelectuales, el trabajo pionero de Sigal (1994) planteó la pérdida de autonomía profesional en la lucha política, hipótesis posteriormente matizada por investigaciones que exploraron las múltiples articulaciones entre práctica profesional, trabajo estatal y militancia. En este marco, Neiburg y Plotkin (2004) construyeron las figuras del experto y el intelectual para problematizar la relación entre profesionales y políticas sociales. Para el Urbanismo, Rigotti (2018) distingue entre expertos —cuya práctica sistemática resolvió políticas públicas—, vanguardistas —subsumidos en discursos comprometidos políticamente— y profesionales liberales, mientras Monti (2018) sitúa estas figuras en relación con las transformaciones universitarias y de los espacios profesionales.

El libro de Menazzi y Jajamovich (2019), recupera la idea de multiposicionalidades de Boltanski (1973), para dar cuenta de cómo estos actores transitan diversos ámbitos en coyunturas específicas, e indagar en “las porosidades entre espacios como el Estado, el universo académico, el mundo cultural, el campo intelectual y el ámbito empresarial” (2019, p.16). Las figuras de expertos e intelectuales se matizan, se yuxtaponen y están lejos de representar una clara dualidad analítica. En este sentido, es interesante el aporte de Svampa (2008) al pensar a los intelectuales-investigadores como anfibios, “una figura capaz de habitar y recorrer varios mundos, y de desarrollar, por ende, una mayor comprensión y reflexividad sobre las diferentes realidades sociales y sobre sí mismo” (p. 14). El intelectual-investigador anfibio de Svampa se compromete con una realidad que los atraviesa, pero a la vez se ven obligados a realizar una reflexión crítica de los procesos para poder construir conocimiento sobre los mismos.

Aunque numerosos colectivos de asistencia técnica acompañan actualmente conflictos urbanos y movimientos sociales, las investigaciones latinoamericanas sobre sus debates y prácticas permanecen escasas. Brasil presenta el mayor desarrollo académico en esta discusión, con vasta producción que ha seguido la consolidación de grupos de asesoría durante décadas; sin embargo, como señalan Cardoso y Lopes, aún carece de “un cuerpo teórico consolidado que permita componer alguna amalgama analítica” para abarcar estas experiencias (2022, p. 4). Esta ausencia teórica refleja las dificultades de los colectivos para generar praxis reflexiva, evidenciando la histórica división entre hacer y pensar, entre militancia práctica e intelectuales abstractos. Para Gago (2017), el antiintelectualismo vigente refuerza jerarquías clasistas al confirmar “la división pasiva y subordinada entre un arriba y un abajo, donde el saber es un sobrevalorado poder de elite y el hacer un modesto recurso subalterno”. Esto plantea interrogantes fundamentales sobre las transformaciones en la relación teoría-práctica y las nuevas formas de producción del conocimiento crítico en el contexto latinoamericano contemporáneo.

La literatura internacional ha desarrollado un amplio corpus teórico para comprender el rol de los expertos en contextos de informalidad urbana, particularmente a través de enfoques como la planificación comunicativa (Healey, 1997; Forester, 1999; Innes, 1995), la planificación insurgente (Miraftab, 2009; Friedmann, 1987) y los marcos de coproducción (Watson, 2014; Galuszka, 2018). Estos desarrollos teóricos han surgido como respuestas críticas a las limitaciones de los enfoques positivistas y centralizados de la planificación tradicional.

La planificación insurgente, en particular, ha sido conceptualizada por Miraftab (2009) como “aquellas prácticas de planificación radical que responden a las especificidades neoliberales de dominación a través de la inclusión” (p. 32), mientras que la coproducción ha sido propuesta como un medio para “superar las burocracias institucionales y las normas regulatorias que son excluyentes” (Galuszka, 2018, p.150). Sin embargo, la aplicación de estos marcos teóricos desarrollados principalmente en contextos del Norte Global y África subsahariana presenta limitaciones significativas cuando se trasladan al contexto latinoamericano.

Una primera limitación emerge en la conceptualización misma del experto insurgente. Mientras Beauregard (2020) critica a los planificadores insurgentes por su “incapacidad para comprometerse estratégicamente con la realpolitik”, argumentando que “son sospechosos del Estado y están enamorados de la resistencia colectiva y de base” (p. 101), la experiencia latinoamericana revela una realidad más compleja. Los casos analizados muestran que los urbanistas en este contexto despliegan diversas estrategias para lograr la intervención estatal en lugar de radicalizar el conflicto, evidenciando una sofisticación política que la literatura internacional subestima.

Además, la literatura internacional tiende a individualizar la figura del experto insurgente, cuando la experiencia latinoamericana sugiere que la planificación no es la tarea exclusiva de una sola persona u organización. El análisis de los casos revela que el conjunto de prácticas insurgentes no puede identificarse con un actor en particular, sino como un resultado de la interacción entre habitantes organizados, movimientos sociales y academia (Huq, 2020), señalando hacia una comprensión más relacional y colectiva de la *expertise*. Esta perspectiva resuena con la observación de Frediani y Cociña (2019) sobre la necesidad de reconocer “un amplio espectro de prácticas de creación de ciudades, más allá de los límites disciplinarios y profesionales” (p. 6), donde el rol del experto se diluye en configuraciones más complejas de producción de conocimiento.

Una segunda limitación se refiere a la relación con el Estado. Mientras los marcos teóricos dominantes tienden a posicionar la insurgencia en oposición al aparato estatal, el contexto latinoamericano muestra una estrategia más matizada donde los planificadores, aunque apoyan las reclamaciones de los sectores populares y apuntan a lograr instrumentos legales innovadores del Estado que puedan abordar las injusticias sociales, siempre están conscientes de que las leyes y códigos nunca son suficientes para superar los problemas estructurales. Esto revela una forma de pragmatismo crítico que busca el reconocimiento institucional de sus reclamaciones como un medio para obtener respuestas parciales a luchas situadas sin caer en la ingenuidad institucional.

Finalmente, emerge del contexto latinoamericano una comprensión particular de la temporalidad de la transformación urbana. A diferencia de enfoques que buscan soluciones definitivas, la experiencia regional muestra que partes interesadas y planificadores comparten la perspectiva de lograr reconocimiento institucional como medio para respuestas parciales a luchas situadas que forman parte de problemas más amplios. La perspectiva incremental pero persistente constituye su forma de entender la naturaleza radical de sus prácticas, revelando modalidades de transformación que la literatura internacional ha explorado limitadamente.

Examinar las agencias de los planificadores resulta fundamental para comprender las urbanizaciones populares y las prácticas de planificación. El análisis de actores técnicos, expertos y profesionales —dentro y fuera del aparato estatal— que influyen en la producción urbana desde la lógica del conocimiento permite entender el funcionamiento local y cotidiano de la planificación. Estos agentes se articulan y se yuxtaponen con otros actores o se oponen y se subordinan a ellos, trascendiendo frecuentemente las temporalidades administrativas y construyendo diagnósticos, repertorios de soluciones e imágenes de ciudades deseables.

Esta categorización ampliada incluye planificadores estatales, habitantes-como-planificadores —que construyeron y mantuvieron sus barrios— e intermediarios de conocimiento (academia, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales). Esta perspectiva permite “abrir la caja negra” del experto en sus múltiples roles, espacios y contextos de intervención, reconociendo las tensiones inherentes a su posición. Los casos analizados evidencian que los movimientos sociales requieren arquitectos y técnicos para legitimar sus propuestas ante el Estado, revelando las complejidades en la articulación entre conocimiento técnico y lucha social.

Como mencionado anteriormente, la literatura reciente ha comenzado a problematizar esta figura del experto desde diferentes ángulos: las prácticas de coproducción iniciadas por movimientos (Watson, 2014), el rol del “intelectual anfibio” que transita entre academia y militancia (Svampa, 2008), y las formas específicas que adopta el trabajo técnico-político en contextos latinoamericanos. Sin embargo, persiste una carencia de desarrollos teóricos robustos que incorporen evidencia empírica concreta de estos procesos en la región.

En este sentido, nuestra propuesta teórica busca avanzar hacia la construcción de alternativas epistémicas situadas para comprender el rol del experto en las prácticas de planificación de la informalidad en América Latina. La articulación entre estas dimensiones analíticas sugiere la necesidad de desarrollar un marco interpretativo integrado que permita comprender las transformaciones contemporáneas en la producción de conocimiento crítico, así como las posibilidades de construcción de alternativas epistémicas situadas y políticamente transformadoras.

2. Entre el saber técnico, las políticas urbanas y la demanda popular: experiencias desde Argentina

Este apartado recorre cuatro casos recientes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) que involucran grupos técnicos en procesos de urbanización popular. Estos casos argentinos resultan significativos más allá de sus especificidades locales al ilustrar diversas estrategias, posibilidades y contradicciones emergentes de la intervención urbanística, ofreciendo una diversidad de prácticas que permite revisar y actualizar las discusiones teóricas. Los cuatro casos presentan diversos actores sociales y formas de articulación, evidenciando la tensión entre formas alternativas de producción urbana y propuestas de políticas urbanas. La presencia de actores recurrentes en los equipos asesores permite observar las adaptaciones necesarias en cada proceso particular respecto a prácticas desplegadas, capacidades, estrategias, posicionamientos y diálogos con los actores involucrados.

2.1 El proceso de reurbanización de la Villa 20 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

La intervención en asentamientos informales como Villa 20 en Buenos Aires (ver Figura 1 y 2) representa un caso paradigmático de cómo los expertos navegan entre racionalidades conflictivas en contextos de urbanización popular. Villa 20, ubicada en la Comuna 8 del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, constituye un territorio de 48 hectáreas que alberga aproximadamente 27.990 habitantes distribuidos en 9 116 familias (Instituto de Vivienda de la Ciudad, 2016). Este asentamiento, originado en la década de 1940 alrededor de viviendas sociales construidas por la Fundación Eva Perón, experimentó un crecimiento exponencial del 116 % entre 2000 y 2016, consolidándose como la cuarta villa más poblada de la ciudad (Cosacov; Perelman; Ramos, 2011). Los conflictos emergentes reflejan tensiones entre racionalidades estatales y comunitarias, evidenciadas en la judicialización de elecciones en 2004, la sanción de leyes controvertidas en 2005, y las ocupaciones del Parque Indoamericano (2010) y Barrio Papa Francisco (2014), que consolidaron estrategias de acción colectiva más sofisticadas y dieron origen a la Mesa Activa por la Reurbanización de Villa 20. En este contexto, arquitectos del Taller Libre de Proyecto Social (TLPS) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se acercaron a los delegados y familias involucradas en la ocupación para trabajar en una propuesta de urbanización del sitio que incluía construcción de viviendas e infraestructura de servicios.



Figura 1. Villa 20 durante el proceso de reurbanización

Fuente: Fotografía de Francesca Ferlicca, 2020.



Figura 2. Abertura de la calle Miralla durante el proceso de reurbanización
Fuente: Fotografía de Francesca Ferlicca, 2020.

Como resultado del proceso de ocupación del barrio Papa Francisco, surgió la Mesa Activa por la Urbanización de Villa 20, conformada por vecinos, organizaciones sociales, profesionales del TLPS, de la Cátedra Libre de Ingeniería Comunitaria de la UBA, y de organismos públicos, como el Ministerio Público de la Defensa. Esta mesa elaboró y presentó a la Legislatura un proyecto de ley para la urbanización de la villa. Este proceso de acompañamiento y reclamo por la efectivización de la urbanización forjó la relación entre técnicos, organizaciones y vecinos, y se consolidó una práctica participativa que sería parte de la bandera de lucha de la Mesa (Durante, 2019). Los conflictos antes mencionados mostraron que es posible desarrollar nuevas modalidades de acción territorial, gubernamental y judicial, sofisticando las estrategias de acción colectiva y logrando que los gobiernos nacional y local pusieran los problemas de Villa 20 en la agenda.

Durante el primer gobierno de Rodríguez Larreta (2015-2019), la urbanización y regularización de villas porteñas ingresó en la agenda política como eje principal de la gestión local, promoviendo cambios institucionales para implementar mejoras en diferentes asentamientos. Estos procesos de regularización generaron múltiples conflictos en la interacción entre actores vinculados a: la participación democrática de habitantes en la toma de decisiones; las políticas de gestión territorial y regularización dominial; las modalidades de reubicación; la provisión de infraestructura y espacios públicos; y el tratamiento de inquilinos y grupos vulnerables.

El caso de la Villa 20 revela que el rol del experto planificador se caracteriza por su capacidad de navegación simultánea entre dimensiones políticas y técnicas, operando en racionalidades múltiples y contradictorias. Los planificadores del Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC) desarrollaron un enfoque innovador de “proceso-proyecto” que priorizó la retroalimentación constante entre diseño e implementación, construyendo consensos por encima de soluciones técnicas predefinidas. Ejemplo de ello fue un trabajo en territorio cotidiano, instalando oficinas allí y estableciendo un proceso de interacción constante con punteros, habitantes organizados y mediadores de conocimiento (Ferlicca, 2022). A la vez, existió un diálogo entre expertos de las organizaciones y del Estado, debido a que algunas de las primeras acciones sobre la villa encontraron un fuerte rechazo de los vecinos, por lo que el IVC tuvo que convocar al TLPS para pensar las estrategias de acercarse al territorio.

La configuración de Villa 20 como ensamblaje sociotécnico demuestra cómo los expertos operaron como catalizadores de interacciones complejas mediante dispositivos específicos de coproducción. Desde el IVC implementaron dispositivos de conocimiento (censo participativo de 2016 y Relevamiento Socioespacial), dispositivos de participación (Mesa de Gestión Participativa, Mesa Técnica y Talleres de Manzana), dispositivos prescriptivos (coproducción de la Ley n.º 5705 con organizaciones territoriales) y dispositivos de ejecución (modelo “proceso-proyecto” para relocalizaciones consensuadas).

2.2 La recuperación de tierras de Guernica

La Recuperación de Tierras de Guernica (ver Figura 3) ejemplifica las dinámicas complejas de intervención experta en urbanización informal (Ferlicca, 2022). En julio de 2020, durante la emergencia habitacional agravada por la devastación económica del COVID-19, 1.904 familias ocuparon 98 hectáreas en la periferia bonaerense, creando una disputa territorial que cristalizó tensiones sobre derechos habitacionales, reclamos de propiedad y modelos de desarrollo urbano.

La ocupación representó tanto la necesidad desesperada como la resistencia estratégica contra políticas urbanas excluyentes que favorecen barrios cerrados sobre necesidades habitacionales populares (Ferlicca; Apaolaza; Venturini, 2025). El conflicto emergió en la intersección de racionalidades competitivas: propietarios defendiendo derechos de propiedad por canales legales, habitantes reclamando derechos habitacionales mediante acción directa, autoridades municipales criminalizando la ocupación, y gobierno provincial intentando generar diálogo a través de mecanismos interministeriales.



Figura 3. Vivienda precaria en la recuperación de tierras de Guernica
Fuente: Fotografía de Francesca Ferlicca, 2020.

Dentro de este proceso, la Comisión de Urbanismo de la Recuperación de Tierras de Guernica, compuesta por profesores y estudiantes de las universidades de Buenos Aires y La Plata, emergió como una forma novedosa de intervención experta. En lugar de imponer soluciones técnicas externas, estos mediadores de conocimiento se posicionaron como facilitadores de procesos de planificación dirigidos por la comunidad, adoptando explícitamente marcos de empoderamiento que reconocían el conocimiento territorial existente de los habitantes mientras contribuían con habilidades especializadas en cumplimiento regulatorio, análisis espacial y diseño de proyectos. La intervención de la Comisión operó a través de múltiples dispositivos técnicos que funcionaron como herramientas de planificación e instrumentos políticos. En una primera instancia, el relevamiento con GPS reveló irregularidades en la morfología del incipiente asentamiento y discontinuidades espaciales, transformando las percepciones territoriales de los habitantes y abriendo debates democráticos sobre distribución equitativa de parcelas mientras fortalecía la identidad colectiva como unidad barrial cohesiva. Luego siguieron talleres de diseño participativo, ejercicios de mapeo colectivo y procesos de reconocimiento de la normativa, con lo que pudieron generar un plan urbano integral con lotes estandarizados y corredores de infraestructura diseñados para integración de transporte público y provisión de servicios.

Guernica evidencia que los expertos funcionaron como traductores en ensamblajes sociotécnicos complejos, conectando regulaciones técnicas, demandas comunitarias, marcos legales y negociaciones políticas (Ferlicca, 2022). Su traducción convirtió regulaciones abstractas en propuestas accesibles y demandas habitacionales en documentos legalmente viables, tendiendo puentes entre conocimiento popular y técnico experto. La Comisión desarrolló una propuesta integral de 145 manzanas para 2 500 familias con espacios verdes, equipamientos e infraestructura para integración urbana futura, utilizada como bandera en marchas y negociaciones (ver Figura 4). Pese a su viabilidad técnica y fundamentación legal, no superó intereses político-económicos, revelando cómo el conocimiento experto opera dentro de relaciones de poder determinantes. Aunque el desalojo violento de octubre 2020 terminó la ocupación física, la experiencia vivida allí produjo efectos duraderos: formas organizacionales innovadoras, redes comunitarias fortalecidas y metodologías alternativas que influyeron en luchas habitacionales posteriores.



Figura 4. Pancarta del proyecto “Barrio Guernica Unido” exhibida por la Comisión de Urbanismo de la Recuperación de Tierras de Guernica durante una asamblea

Fuente: Fotografía de Ricardo Apaolaza, 2020.

2.3 El Barrio Comunitario Norita Cortiñas y el Barrio Crisol Popular

El tercer caso, del Barrio Comunitario Norita Cortiñas (Figura 5), se vincula con la ocupación de Guernica, ya que es protagonizado por un grupo de vecinos que se desprende de allí. Este grupo continuó junto a una de las organizaciones políticas y parte del equipo técnico de la Comisión para evaluar alternativas que resuelvan la demanda habitacional, y, a la par, continuar con el reclamo al Estado (en todos sus niveles) de una respuesta para las familias desalojadas de Guernica. El grupo incorporó otros vecinos con la misma necesidad habitacional, consolidando la organización interna a partir de: asambleas cotidianas, grupos de tareas, actividades para generar recursos propios, un código de convivencia, reglas generales de comportamiento de los espacios de organización, etc. Inicialmente, la tarea principal del grupo de profesionales fue acompañar el proceso de búsqueda y construcción de alternativas, que comenzó con la indagación del abanico de políticas públicas disponibles, en todos los niveles de gobierno, para exigir recursos que permitieran comprar la tierra y construir viviendas. Este proceso iba acompañado con la búsqueda de suelo vacante donde proponer el nuevo barrio, diálogo con las inmobiliarias y propietarios, así como su evaluación urbano-ambiental y generación de propuestas rápidas de loteos.



Figura 5. Actividad en el Barrio Comunitario Norita Cortiñas, cartel de ingreso al barrio
Fuente: Fotografía de Maria Eugenia Durante, 2022.

A pesar de la dificultad del mercado de tierras en la zona sur de la RMBA, se consiguieron evaluar diversas alternativas de lotes que eran luego llevadas al Estado para proponer su compra. Sin embargo, por esta vía nunca se pudo avanzar, debido a que siempre aparecían nuevas limitaciones normativas o falta de decisión política para efectivizar la compra. Debido a esto, los vecinos/as y la organización decidieron encarar una compra colectiva privada de tierra y establecieron un mecanismo interno de recuperación de la inversión inicial, con cuotas diferenciadas adaptadas a la situación de cada una de las familias que habitarán el nuevo barrio.

La primera parte del proceso descrito para el caso del Barrio Norita estuvo enmarcada en el programa ARCA (Acciones para el Repoblamiento Comunitario de la Argentina), implementado por la SISU (Secretaría de Integración Socio Urbana), perteneciente al gobierno nacional. Este programa proponía el financiamiento para la compra y la urbanización de tierra periférica (vialidades, redes de servicios básicos y espacio común), el cual se otorgaba a municipios u organizaciones de la sociedad civil legalmente constituidas. Las organizaciones debían presentar la propuesta de lote a adquirir y la SISU se encargaba de evaluarlo, así como de las gestiones con los otros niveles de gobierno implicados. El programa presentaba grandes dificultades al dirigir a las organizaciones hacia el mercado privado de tierras, que ofrecía precios elevados incluso para tierra periférica, frecuentemente sin servicios y de uso rural. Esta situación implicaba que el gobierno municipal debía cambiar el uso del suelo de los predios, agregando mayor complejidad al proceso.

El cuarto caso, Barrio Crisol Comunitario (ver Figura 6), en la localidad de Moreno, también se enmarca en el Programa ARCA y consiguió la aprobación del lote propuesto por la SISU, aunque los problemas se desencadenaron en las gestiones municipales. La organización política, al conocer la disponibilidad de un lote en la periferia de Moreno, propuso agrupar familias con las que trabajaba en diversos barrios populares de la zona norte y presentar la propuesta a la SISU. A diferencia del Barrio Norita, el proceso de organización tuvo lugar durante las gestiones con el lote ya definido: las familias se fueron conociendo a medida que avanzó la ejecución del programa, realizando asambleas en el predio comprado.



Figura 6. Pancartas en una jornada de trabajo sobre el armado del proyecto urbano del barrio Crisol Popular

Fuente: Fotografía de María Eugenia Durante, 2022.

Intervino un equipo técnico mixto, formado por diversos grupos que ya se articulaban desde la Comisión de Guernica. Este equipo generó propuestas que fueron discutidas en asambleas con las familias. La propuesta inicial contemplaba espacios comunes y de producción, debido a que el predio se ubicaba distante del transporte público y de las fuentes laborales. Se proyectaron redes de servicios básicos con criterios de sustentabilidad y eficiencia de recursos (con asesoramiento de equipos técnicos especializados), y espacios públicos intermedios que generaban una trama particular de manzanas y lotes. Esto último trabajó las gestiones

municipales, ya que la municipalidad quería implementar un loteamiento similar a las nuevas expansiones de Moreno, por lo que la propuesta inicial se descartó y el equipo técnico generó otra, más convencional.

Para comenzar la ejecución, el grupo técnico inicial se dividió por varios motivos: diferencias sobre las propuestas a presentar, distintas formas de entender la negociación con gobiernos locales, el diferente carácter de las partes (un sector de jóvenes graduados/as y otro grupo universitario consolidado con profesores y graduados/as con más experiencia) y la necesidad de definir un equipo técnico preciso para la ejecución (que contemplaba remuneración). El programa ARCA no contemplaba el pago del proyecto inicial ni las instancias previas de acompañamiento en la gestión, por lo que el equipo técnico solo recibe retribución económica cuando comienza la ejecución de obra. Mientras el equipo técnico realizaba proyectos de amanzanamiento y redes de servicios, el equipo de la SISU los evaluaba, revisaba y proponía modificaciones. Para el espacio comunitario la SISU ofrecía prototipos entre los que debía elegirse. El programa tampoco contemplaba la primera ocupación del lote: la organización compraba la tierra, pero el temor de que fuera ocupada por otros actores llevó a implementar acciones de vigilancia permanente del predio.

3. Reteorizar la figura del experto en América Latina a partir de las prácticas

Retomando los apuntes iniciales, se evidencia la necesidad de reconstruir los contextos y continuidades históricas que posibilitan la emergencia de urbanistas comprometidos con la informalidad habitacional. Resulta fundamental reconstruir las trayectorias y procesos de configuración de estos profesionales, considerando que los cuatro casos involucran equipos técnicos similares que aprenden de experiencias anteriores, se vinculan entre sí y contribuyen a una nueva praxis. Las continuidades históricas matizan la supuesta novedad de estas prácticas, sugiriendo reactualizaciones en nuevos contextos, aunque de manera inestable.

Los casos revelan diversas formas organizativas de los técnicos —equipos independientes con o sin orientación política, equipos universitarios institucionalizados y no institucionalizados, profesionales individuales colaboradores y profesionales militantes integrados a organizaciones sociales—, exigiendo analizar al sujeto colectivo de urbanistas comprometidos. Resulta necesario examinar las redes entre grupos profesionales para comprender los intercambios y circulación de prácticas regionales, reconociendo los referentes teóricos y prácticos que evidencian su genealogía disciplinar.

Respecto a los métodos y técnicas de planificadores en urbanizaciones populares, hemos reconocido su capacidad para comprender contextos de planificación

y determinar cómo, con quién y cuándo actuar. Los desafíos empíricos y la relevancia teórica de incorporar las realidades vividas por los residentes como conocimiento constitutivo resultan fundamentales, considerando la complejidad y conflictividad del conocimiento en las interacciones entre residentes, representantes y agencias gubernamentales en iniciativas de mejoramiento y reubicación. Reflexionar sobre urbanistas que —dentro y fuera del aparato estatal— influyen en la producción urbana desde la lógica del conocimiento, ilumina el funcionamiento local y cotidiano de la planificación. La dimensión material de estos procesos de acompañamiento técnico requiere analizar la remuneración, contratos laborales, recursos para viajes, condiciones laborales externas y articulación de múltiples trabajos. Examinar al urbanista en sus trayectorias laborales y múltiples espacios de inscripción permite comprender el papel del asesoramiento a organizaciones sociales y políticas, siendo el sustento material fundamental para viabilizar la continuidad temporal de estas prácticas.

Los casos analizados revelan la complejidad de las intervenciones urbanísticas y la emergencia de nuevas estrategias profesionales. Estas prácticas abarcan desde el acompañamiento de conflictos de acceso al suelo y vivienda —incluyendo análisis de políticas públicas, mercado inmobiliario, normativas y derechos humanos— hasta la investigación para generar información confiable que fortalezca la toma de decisiones. Los urbanistas desarrollan materiales de divulgación, mantienen vínculos con medios de comunicación y generan propuestas diversas que reconocen normativas y programas públicos para discusiones internas y negociaciones. Su labor incluye el seguimiento y ejecución de obras de urbanización, la participación en mesas de negociación estatal, el asesoramiento en diálogos con el sector privado, y la recuperación de procesos organizativos. Además, mantienen vínculos universitarios como cantera de recursos humanos y espacios de debate sobre nuevos perfiles profesionales, investigan marcos normativos y contribuyen al desarrollo de iniciativas públicas que aborden los procesos de urbanización popular, integrando aspectos comunitarios que prefiguren formas alternativas de producir ciudad. Estas tareas muestran la necesidad de formar en los equipos técnicos capacidades políticas que exceden la formación universitaria. Estas capacidades se desarrollan en las diferentes experiencias, configurándose urbanistas profesionalizados en estas prácticas y que se constituyen en referentes en la materia.

Ya no se trata solo de ver qué tan “desde abajo” o “desde arriba” se ubican estos urbanistas, sino de profundizar en la multiplicidad de dimensiones que caracterizan a los procesos de acompañamiento a los movimientos. Indagar en el papel de mediador podría abrir nuevas pistas para tender puentes entre ese “abajo” y ese “arriba”, para pensar los diálogos y contradicciones. Mediar no solo entre el Estado —y sus diferentes ámbitos de gobierno— y las demandas de las organizaciones,

sino también entre el mercado, la universidad y los pobladores. Tipos de actores muy distintos a los que los propios grupos técnicos deben investigar para saber cómo negociar y qué márgenes de posibilidades existen.

Por último, el análisis de los cuatro casos revela dos tipos de límites significativos para la intervención planificadora en urbanizaciones populares. Los límites estructurales derivan de la tensión entre racionalidades competitivas —lógica de mercado, intereses político-electorales y valor de uso ciudadano—, mientras que los límites operacionales, institucionales y contextuales restringen las posibilidades de transformación mediante marcos institucionales débiles, normativas inconsistentes y presupuestos inadecuados. Estos límites se evidencian en la indefinición legislativa, inconsistencias normativas y obstáculos para la integración vertical y horizontal, factores que exceden el control de planificadores individuales y requieren la intervención de múltiples actores y procesos.

Conclusiones

En este artículo se abordó la necesidad de comprender y analizar la figura del urbanista que interviene en contextos de informalidad habitacional en Latinoamérica, respondiendo a tres nudos teórico-empíricos identificados: las limitaciones del andamiaje teórico existente para analizar las prácticas de coproducción del hábitat popular; la ausencia de reflexividad crítica en las experiencias actuales; y la relación asimétrica entre la producción teórica local y la hegemonía de la literatura académica producida en inglés. El objetivo central fue articular teoría, historia y praxis para configurar herramientas conceptuales que sirvan para reflexionar sobre el saber-hacer de los profesionales urbanistas en el hábitat popular latinoamericano.

Para abordar estos desafíos, en el artículo se desarrolló un marco teórico e histórico que recorrió los debates desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, recuperando aristas regionales y locales que forjaron las genealogías del urbanismo popular. Posteriormente, se analizaron cuatro casos recientes en la Región Metropolitana de Buenos Aires, en los que emerge paradigmáticamente la figura del urbanista en intervenciones sobre asentamientos informales. El análisis de los cuatro casos argentinos revela cómo emergen diferentes tipos de roles expertos en respuesta a las limitaciones de la planificación convencional, configurando estrategias específicas de intervención en procesos de urbanización popular. Cada experiencia expresa modalidades particulares de articulación entre conocimiento técnico y demandas comunitarias que permiten identificar tipologías diferenciadas de intervención experta.

Los hallazgos revelan cuatro tipologías diferenciadas de intervención experta que desafían las categorías establecidas por la literatura internacional. Villa 20 ilustra al experto como catalizador de ensamblajes sociotécnicos, donde los planificadores desarrollaron dispositivos específicos de coproducción para navegar entre racionalidades múltiples; Guernica demuestra al experto como traductor entre lógicas heterogéneas, funcionando como mediador de conocimiento entre regulaciones abstractas y propuestas comunitarias; el Barrio Norita Cortiñas ejemplifica al experto como facilitador de procesos organizativos autónomos, acompañando la búsqueda de alternativas desde lógicas de empoderamiento comunitario; finalmente, Crisol Popular muestra al experto como mediador institucional, articulando propuestas innovadoras con marcos burocráticos rígidos. Estas tipologías evidencian que la intervención experta no constituye una práctica homogénea, sino que se configura contextualmente según procesos territoriales específicos, coaliciones de actores y marcos institucionales disponibles.

El análisis presenta limitaciones significativas que deben reconocerse. Al centrarse exclusivamente en experiencias de la RMBA, el estudio no permite establecer comparaciones con otras ciudades y contextos latinoamericanos, limitando la capacidad de generalización de los hallazgos. Además, la ausencia de análisis comparativo con experiencias de otros países de la región impide evaluar si las tipologías identificadas son específicas del contexto argentino o si expresan patrones más amplios del urbanismo popular latinoamericano.

Estas limitaciones sugieren un llamado a la comunidad académica latinoamericana para desarrollar investigaciones comparativas que amplíen geográficamente el análisis, incorporando experiencias de diferentes países y contextos urbanos de la región. Es fundamental avanzar hacia la construcción de marcos teóricos situados que superen la dependencia epistémica de la literatura del Norte Global, generando conocimiento desde y para América Latina. Este esfuerzo colectivo debe incluir la sistematización de experiencias locales, el fortalecimiento de redes académicas regionales y la promoción de espacios de reflexión crítica que articulen teoría y práctica en el campo del urbanismo popular latinoamericano, contribuyendo así al proyecto político-intelectual de descolonización del conocimiento urbano.

Referencias

- BEAUREGARD, R. *Advanced Introduction to Planning Theory*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2020.
- BOLTANSKI, L. L'espace positionnel: multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe. *Revue française de sociologie*, v. 14, n. 1, p. 3-26, 1973.

- CARDOSO, F. S.; LOPES, J. M. A. Assessoria e Assistência Técnica para Habitação de Interesse Social: do discurso à construção da prática profissional. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 24, n. 1, 2022.
- CONNOLLY, P. Dos décadas de “sector informal”. *Sociológica*, v. 5, n. 12, 1990.
- _____. La ciudad y el hábitat popular: paradigma latinoamericano. In: RAMIREZ VÁZQUEZ, B.; PRADILLA COBOS, E. (Comp.). *Teorías sobre la ciudad en América Latina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, p.505-562, 2014.
- _____. Latin American informal urbanism: Contexts, concepts and contributions, with specific reference to Mexico. In: MCCANN, E.; WARD, K. (Eds.). *Marginal urbanisms: Informal and formal development in cities of Latin America*. London: Routledge, p. 22-46, 2017.
- COSACOV, N.; PERELMAN, M.; RAMOS, J. El barrio de Lugano de la Ciudad de Buenos Aires entre la estigmatización y la gentrificación. *Quid 16*, n. 1, p. 56-69, 2011.
- DURANTE, M. E. La villa también tiene un proyecto. Para una antropología de lo arquitectónico en la urbanización de la Villa 20. *AREA, Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, v. 25, n. 1, p. 1-16, 2019.
- ESCORCIA-OYOLA, O. *Centro Interamericano de Vivienda (CINVA), 1951-1972*. Aportes a la investigación, al desarrollo de técnicas constructivas y otras contribuciones en Vivienda de Interés Social (VIS). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2022.
- FERLICCA, F. Popular urbanization and planning practices in Buenos Aires. 2022. Tese (Doutorado) - Università IUAV di Venezia, Dipartimento di Culture del Progetto, Venezia, 2022.
- FERLICCA, F.; APAOLAZA; VENTURINI. Resilient Co-Production of Peripheral Popular Urbanisation in Buenos Aires Metropolitan Region: The Case of Guernica Land Reappropriation. In: RAJENDRAN, L. P.; ODELEYE, N. D.; CAN, A. (Eds.). *Resilient Cities in the Global South: Rethinking Informality in Urban Planning and Design*. London: Routledge, p. 111-127, 2025.
- FORESTER, J. *The Deliberative Practitioner: Encouraging Participatory Planning Processes*. Cambridge: MIT Press, 1999.
- FREDIANI, A. A.; COCIÑA, C. Participation as planning: strategies from the South to challenge the limits of planning. *Built Environment*, v. 45, n. 2, p. 143-161, 2019.
- FRIEDMANN, J. *Planning in the Public Domain: From Knowledge to Action*. Princeton: Princeton University Press, 1987.
- GAGO, V. Intelectuales, experiencia e investigación militante. Avatares de un vínculo tenso. *Nueva Sociedad*, n. 268, 2017.
- GALUSZKA, J. *Community-led housing and neighbourhood planning: how community-led housing fits with neighbourhood planning to enable more community control over local development*. London: Locality, 2018.
- GIANNOTTI, E. Orígenes de un diseño participativo: La construcción de los barrios populares de Santiago, 1952-1973. *Revista 180*, n. 34, p. 22-29, 2014.

- GORELIK, A. *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2018.
- HEALEY, P. *Collaborative Planning: Shaping Places in Fragmented Societies*. London: Macmillan, 1997.
- HUQ, E. The insurgent and the postcolonial: A comparative analysis of place-making and resistance in urban Bangladesh. *Environment and Planning C: Politics and Space*, v. 38, n. 5, p. 893-912, 2020.
- INNES, J. Planning theory's emerging paradigm: communicative action and interactive practice. *Journal of Planning Education and Research*, v. 14, n. 3, p. 183-189, 1995.
- IVC. INSTITUTO DE VIVIENDA DE LA CIUDAD. *Censo Villa 20*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016.
- LEIDENBERGER, G. Los inicios de la vivienda social de la Ciudad de México (1930-1950). Una perspectiva urbanística. In: SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M.; BERNÁRDEZ DE LA GRANJA, M. (Coords.). *Servicios urbanos en las ciudades mexicanas de los siglos XIX y XX*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, p. 41-70, 2016.
- MENAZZI, L.; JAJAMOVICH, G. *Expertos, conocimiento y política urbana: una mirada sobre las trayectorias y posiciones de los expertos en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Café de las ciudades, 2019.
- MIRAFETAB, F. Insurgent Planning: Situating Radical Planning in the Global South. *Planning Theory*, v. 8, n. 1, p. 32-50, 2009.
- MONTOYA PINO, A. P.; RAMÍREZ NIETO, J. V.; ARAVECCHIA-BOTAS, N. C. (Eds.). *CINVA: Un proyecto latinoamericano 1951-1972*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2024.
- MONTI, A. *Planificadores en el Estado. Itinerarios, prácticas de conocimiento y políticas urbanas en la Argentina (1960-2000)*. Buenos Aires: Teseo, 2018.
- NEIBURG, F.; PLOTKIN, M. *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- NUDELMAN, J. El efecto 1952. *Vitruvia 2. Revista del IHA*, v. 2, n. 2. Montevideo: IHA - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UDELAR, 2015.
- RIGOTTI, A. M. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960)*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2018.
- SIGAL, S. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur, 1994.
- SVAMPA, M. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
- WATSON, V. Co-production and collaboration in planning: the difference. *Planning Theory & Practice*, v. 15, n. 1, p. 62-76, 2014.

Francesca Ferlicca

Arquitecta por la Universidad de Roma Tre, Doctora en Planificación y Políticas Territoriales de la Universidad IUAV de Venecia, Posdoctoranda del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Email: francesca.ferlicca86@gmail.com

ORCID: 0000-0002-9679-5325

Contribución de autoría: Conceptualización; Curaduría de Datos; Análisis Formal; Investigación; Metodología; Validación; Visualización; Redacción – Borrador Inicial; Redacción – Revisión y Edición.

Maria Eugenia Durante

Arquitecta por la Universidad Nacional de La Plata, Doctora en Estudios Urbanos por la Universidad Nacional de La Plata. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Email: durantemariaeugenia@gmail.com

ORCID: 0000-0001-5827-8812

Contribución de autoría: Conceptualización; Curaduría de Datos; Análisis Formal; Investigación; Metodología; Validación; Visualización; Redacción – Borrador Inicial; Redacción – Revisión y Edición.

Información sobre el uso de Inteligencia Artificial

- a) Búsqueda, sistematización y organización final de referencias: No.
- b) Organización de bases de datos y respectiva elaboración de cuadros, tablas y gráficos: No.
- c) Revisión final del texto para el mejoramiento de gramática y ortografía, para cumplir con la norma culta: ChatGPT.

Datos Abiertos

Todos los datos que respaldan los resultados de este estudio fueron publicados en el propio artículo.

Sumisión: 1 de junio de 2025.

Aprobación: 14 de diciembre de 2025.

Editores: Maria do Livramento Miranda Clementino, Rodrigo José Firmino y Sara Raquel Fernandes Queiroz de Medeiros.

Editores del Dossier: Jeroen Johannes Klink, Victor Ramiro y Guillermo Jajamovich.

Cómo citar: FERLICCA, F.; DURANTE, M. E. El urbanista popular en América Latina: mediaciones entre la política urbana y formas alternativas de producir ciudad. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*. V. 28, E202623, 2026. <https://doi.org/10.22296/2317-1529.rbeur.202623>.

Artículo bajo licencia Creative Commons CC BY 4.0.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>